

Proyecto



EDUCADORES CAMPELINOS



Nº 1

El proyecto se puso en marcha...



A principios de febrero de 2004, se puso en marcha en la Residencia Corazón de María de Cochabamba un nuevo proyecto formativo: el proyecto EDUCADORES CAMPELINOS. El objetivo estaba claro: capacitar jóvenes quechuas y aymaras para que puedan trabajar como educadores en el Norte de Potosí, tanto en los Hogares Campesinos como en los centros educativos de Fe y Alegría.

La aventura comenzó con doce personas: dos claretianos (Esteban y Luis Mary) y diez jóvenes (7 chicas y 3 chicos) provenientes de las comunidades campesinas del Norte de Potosí.

Junto a la ilusión que supone todo inicio, también estaban presentes los miedos: aprender a vivir en la ciudad, convivir con otras personas que no se conoce demasiado, el nivel que piden en la Universidad,... Los apoyos mutuos no faltaron.

Desde el principio se organizó el funcionamiento de esta nueva familia: tiempo de estudio (clases en la Universidad y trabajo personal), formación cultural (idioma nativo, música autóctona), clases de computación, vida parroquial, trabajos en la casa (limpieza, cocina,...), tiempo libre. Un tiempo para cada cosa y cada cosa a su tiempo.

... desde un Ideario

Entendemos que la Misión Norte de Potosí requiere un estilo de vida que hable por sí mismo y sea coherente con los valores del Reino. Por ello parece oportuno formar a los jóvenes desde esta pedagogía:

- *Sentido de pertenencia:* compartir la vida y el trabajo de cada día en un clima de confianza y responsabilidad.
- *Pedagogía activa:* aprender a servir sirviendo, a orar orando, a estudiar estudiando,...
- *Dinámica participativa y comunitaria:* Vivir la Residencia como proyecto común en el que todos nos sentimos necesarios.
- *Coeducación:* Asumir la diversidad y la complementariedad del hombre y de la mujer como un regalo de Dios que nos enriquece.
- *Trabajo en equipo:* Aprender a tomar decisiones y a resolver los conflictos en grupo.

(Del Ideario de la Residencia Corazón de María, pto. 5)



Relación con la familia y la comunidad



El tiempo de vacación en la Universidad es tiempo formativo para estos jóvenes. Esta formación la realizan en sus comunidades de origen, junto a sus familias. La oferta de actividades es variada:

- Trabajo en el campo, colaborando en la tarea de recolección del grano, la trilla y el traslado del grano y la paja. También han participado en la elaboración del *ch'uño* (mediante un proceso laborioso deshidratan la patata para que se conserve a lo largo del año). A las chicas les ha tocado salir con los ganados en busca de pastos.
- Trabajo con la comunidad apoyando labores de arreglo de caminos, traída de agua, construcción de letrinas,...
- Formación a la comunidad sobre el referendun celebrado en Bolivia sobre la nacionalización del gas, explicando en qué consistía, los pros y los contras.
- Colaboración con el catequista de la comunidad a la hora de hacer la celebración dominical.
- Participación en el encuentro de catequistas celebrado en la Misión.
- Visitas a las comunidades, acompañando al "padresito".

Después de estar seis años en el Hogar Campesino de San Pedro, tengo que decir que esa experiencia ha sido muy importante para mí, porque me he sentido como en una familia grande, en la que todos compartíamos todos los días. Ahora me siento feliz y contenta porque tengo la suerte y la oportunidad de seguir estudiando.

Celia

Realicé mi año de experiencia en el Hogar Campesino de T'oro-T'oro. Al principio no podía acostumbrarme, quería seguir siendo una interna, pero me di cuenta de que empezaba a ser una responsable. Todo cambiaba y me costaba, pero poco a poco me acostumbré. Las últimas semanas ya no quería dejar el lugar.

Teresa

Testimonios



El año de experiencia en San Pedro ha sido un año de maduración personal y de fortalecimiento en la decisión de seguir un camino. Me ha gustado mucho el trabajo de estar con la gente, me he sentido muy querido y me ha entrado la idea de no abandonar nunca a esa gente que necesita de nuestra ayuda.

Germán

En la Residencia "Corazón de María" vivimos diez jóvenes: siete mujeres y dos varones. Cada uno de nosotros somos de diferentes lugares, pero acá formamos una familia, compartiendo una olla, haciendo la oración en común y ayudándonos mutuamente en nuestros estudios. Nuestros responsables son dos padrecitos, el P. Esteban y el P. Luis Mary. Se preocupan mucho de nuestros estudios y nos ayudan harto en nuestras tareas y en todas las cosas en que tenemos dificultad.

Martha

